

## Una ayuda para tu oración

### P a s o 1 L e c t i o

---

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Fíjate en los contrastes del texto “yo-tú”, “Jesús-rey” frente a “Pilato”, el “testimoniar la verdad” frente a “¿qué es verdad?” y también “mi reino” en relación a “este mundo”.

### P a s o 2 M e d i t a t i o

---

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. Acaba el Año Litúrgico, ¿qué balance hago por dentro sobre el Reino propuesto por Jesús frente al mundo que tenemos?, ¿avanza, retrocede...? ¿y en mi pequeña realidad cotidiana? ¿Qué voy desplegando en mi vida que hace que este mundo sea un poco más el reino de Jesús, su proyecto, su estilo de humanidad? ¿Qué elementos de la verdad-justicia-fidelidad-sinceridad va revelando mi rostro, pero también el de personas que hay a mi alrededor en las que palpo ese reino y a Jesús mismo?

### P a s o 3 O r a t i o

---

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor le presento mi vida, lo que vivo día a día. Le puedo presentar todo aquello que supone en mi vida la desesperanza de los “Pilato” que aparentemente prosperan frente al proyecto del reino de Jesús, dejar esto en sus manos si yo no puedo más. Le puedo dar gracias por las personas que me revelan su verdad, que me hacen experimentar el peculiar modo de ser rey que propone Jesús. Le puedo pedir su Espíritu para, desde mi pobreza, hacer de este mundo más su reino.

### P a s o 4 A c t i o

---

¿A qué te compromete el texto? Parte de algo en lo que te hayas sentido especialmente movido/a por el texto. ¿Qué puedo hacer en mi vida ahora mismo para ser rostro del reino de Jesús, su justicia, su verdad, su fidelidad, su sinceridad, su profunda humanidad? Algo que esté en mi mano y sea realista.

## Zure HITZA, nire bizitza

Domingo Jesucristo Rey del Universo T.O. (B)



## Oración preparatoria

---

### Del Salmo 21

YHWH, el rey celebra tu fuerza, le colma de alegría tu victoria.

Le has concedido el deseo de su corazón,  
no has rechazado el anhelo de sus labios.

Te adelantaste con buenos augurios, coronaste su cabeza de oro fino;  
vida pidió y se la otorgaste, largo curso de días para siempre.

Gran prestigio le da tu victoria, lo rodeas de honor y majestad;

lo conviertes en eterna bendición, lo llenas de alegría en tu presencia.

Porque el rey confía en YHWH, por gracia del Altísimo no vacilará.

¡Levántate, YHWH, lleno de fuerza,

cantaremos, celebraremos tu poder!

AMÉN.

## Evangelio – Jn 18,33b-37

---

«<sup>33</sup>Así que **Pilato** entró de nuevo al pretorio y llamó a **Jesús** y le dijo: “¿**Tú** eres el **rey de los judíos**?”.

<sup>34</sup>Respondió **Jesús**: “¿**Tú** dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?”.

<sup>35</sup>Respondió **Pilato**: “¿Acaso yo soy judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí: ¿qué has hecho?”.

<sup>36</sup>Respondió **Jesús**: “Mi **reino** no es de este mundo. Si mi **reino** fuera de este mundo, mis guardias habrían combatido para que no fuese entregado a los judíos; ahora bien, mi **reino** no es de aquí”.

<sup>37</sup>Así que le dijo **Pilato**: “¿Con que, ¿tú eres **rey**?”.

Respondió **Jesús**: “Tú dices que soy **rey**. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para testimoniar la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz”».

[[<sup>38</sup>Le dice **Pilato**: “¿Qué es verdad?”]

## ¡PALABRA DEL SEÑOR!

### C o n t e x t o

---

Este evangelio forma parte del relato de la Pasión según Juan (18,1-19,42), que difiere notablemente de los relatos sinópticos (Mc, Mt, Lc). En Juan, Jesús es Señor soberano en todo momento y su majestad se eleva por encima de cualquier tormento humano, porque para Juan el momento de la **elevación** en la cruz es el momento de la **glorificación** de Jesús. En 18,1 comienza el relato con el prendimiento de Jesús, que después se las verá con Anás y Caifás (18,12-27). Ahora es el momento del encuentro con Pilato (18,28-19,16), magistralmente organizado en torno al “entrar” y “salir” de Pilato: entra al pretorio, donde está Jesús, y sale de él, donde se encuentran los enemigos de Jesús. Con este esquema *espacial*, se entrecruzan distintas conversaciones del prefecto romano con “los judíos” (título de un “personaje” que engloba a los enemigos de Jesús, no una referencia étnica o religiosa) y con Jesús. En ellas quedarán claras las características de los personajes: voluntad de matar a Jesús unos, debilidad cómplice otro, soberana y solemne dignidad el tercero, Jesús.

### T e x t o

---

El evangelio de hoy recoge la práctica totalidad (excepto vv. 33a y 38) de la **primera “entrevista”** de Pilato con Jesús. Pilato es un personaje confundido, lleno de **preguntas**, pero todavía deseoso de conocer la **verdad**. Jesús, en cambio, se presenta lleno de serenidad y de autoridad, capaz con sus intervenciones de llevar a Pilato a su terreno, conocedor de todo lo que va a pasar (cf. v. 36 y 19,16). El texto presenta un **juego** de pronombres personales (tú-yo) en el que claramente acaba vencedor el que comenzaba siendo más débil, el reo frente al pretor. Sobre ese juego de identidades (el fuerte que no lo es, el débil que no lo

es, un cambio de situación que hace perfectamente explicable la última pregunta del v. 38), dos **temas**: la **realeza de Jesús** y la **verdad** a la que Jesús se debe: ambas inquietan al representante de otra realeza y de otra verdad. ¿Nos inquietan también en algo a nosotros?

### E l e m e n t o s a d e s t a c a r

---

.-La **autoridad** de Jesús: no responde a lo que Pilato pregunta, sino que le hace ir a su terreno. Entre dos identidades (Pilato y Jesús), entre dos proyectos (Imperio Romano y Reino de Dios, y frente a las apariencias externas y coyunturales, **uno puede al otro**. Esto nos plantea qué estilos y qué proyectos de vida rivalizan en nosotros, y a cuál le damos la primacía: ¡y las apariencias engañan!

.- La famosa frase “*Piensa globalmente, actúa localmente*” (P. Geddes) la podemos transformar en “*piensa escatológicamente, actúa históricamente*”. Esto viene a cuento porque la **afirmación principal (central)** del texto (v. 36: “Mi reino no es de este mundo”) se ha utilizado para apoyar una concepción espiritualista de la fe cristiana, como si fuera una orden de Jesús que prohíbe a sus discípulos intervenir en los asuntos mundanos. Ciertamente, el Reino de Dios no es de este mundo, en cuanto no pertenece al sistema de injusticia imperante; pero el proyecto de Jesús está destinado a **estar en el mundo**, a transformar las personas y las estructuras: “Donde está el ser humano padeciendo dolor, injusticia, pobreza o violencia, allí debe estar la voz de la Iglesia con su vigilante caridad y con la acción de los cristianos” (Juan Pablo II).

.-Nacer y vivir (**y morir**) para dar testimonio (*martyreo*) de la **verdad**: aquí no se refiere sólo a la dimensión intelectual, según la entiende la filosofía griega; la **verdad**, en sentido bíblico, afecta a **toda la existencia humana**. La palabra hebrea *’emet* (verdad) significa también fidelidad, rectitud, sinceridad, justicia. Jesús **es** la verdad (Jn 14,6) y da testimonio de la verdad porque a través de su persona **revela** al Padre en toda su fidelidad misericordiosa y salvadora. ¿Es el rostro que nosotros **revelamos**?